

Entraña, para mi, una gran responsabilidad venir a hablar de la Navidad en Begonte, habida cuenta que Begonte es el centro de la Navidad de esta tierra. Es una gran responsabilidad pronunciar el Pregón de la Navidad en Begonte, porque el pregón tiene mucho de anunciación, de proclama... Y la Navidad en Begonte no necesita proclamación: Está presente no solo en el tiempo navideño, sino permanentemente, porque es quizás el pueblo que mejor ha sabido vivir la Navidad.

Es un tiempo el de la Navidad en que los problemas mengúan, en que las virtudes resaltan más... En que los lazos familiares se estrechan... que los hombres nos sentimos más cerca de los demás. Es un buen tiempo el de Navidad. Y los pueblos que saben vivir la Navidad, son unos buenos pueblos. Por eso, Begonte tiene acreditado su papel de buen pueblo, porque ha sabido y sabe vivir la Navidad... Aun más: Sabe vivir la Navidad durante todo el año. Sabe potenciar el espíritu navideño y trasladarlo a todas las vivencias, a todos los acontecimientos de la vida. Begonte es un buen pueblo... ~~Es un pueblo bueno,~~ por ser un pueblo que vive la Navidad.

La fama del belén de Begonte no queda reducida, exclusivamente a este ^{pueblo} pueblo o a Galicia, sino que abarca todo el territorio nacional. Y hasta mi había llegado la noticia de lo que aquí acontecía, antes, incluso, de tener lazos de amistad con quienes lo hacen posible.

Y hasta hoy no pude llegar a Begonte a comprobar cuanto me habían dicho de esta maravilla electrónica, que hace revivir la Navidad, que hace presente la Navidad, y que nos viene a mostrar plásticamente lo acontecido hace veinte siglos. nos viene a revivir el gran milagro de la Redención que comenzó con la venida al mundo, humilde-

(2)

.....

mente, silenciosamente, del Hijo de Dios.

Y esto, en un tiempo en que la religión parece algo trasnochado, en que los valores hacen crisis, en que mirar hacia atrás solo despierta ira, es no solo digno de tener en cuenta, sino de resaltar y de admirar.

En Begonte, la Navidad se revive, porque existen todos los elementos para vivir la Navidad. Es un pueblo pequeño, como aquel en donde se celebró la primera de las navidades del mundo. Un pueblo de gente trabajadora, de la pequeña industria, de la ganadería, de la agricultura... Un pueblo de paso, por donde velozmente pasa agitadamente la vida, los acontecimientos, la historia... en tanto que sigue viviendo en la tranquilidad alejada del "mundanal ruido".

En Begonte, la Navidad se reive porque hay un grupo de gente que creyó y cree en el milagro navideño... Y que ha trabajado incansablemente año tras año para llegar hasta este momento. Que porque creyó, consideró vital reproducir plásticamente la historia religiosa, y contagiar a los demás su creencia, sus vivencias de la Navidad.

El Belén de Begonte nos viene a recordar con su expresión, con su vida, con sus imágenes, con su movimiento, que el primer Belén fue algo propio de seres vivos... que estaba destinado a los que en verdad aspiran a vivir una vida nueva y diferente.

En el primer Belén, un niño vino a darnos la vida... Un niño-Dios hecho hombre- vino a darnos la luz... Un niño vino a hacernos hombres y mujeres de buena voluntad. Hoy, tenemos el deber y el derecho a recordarlo... pero para ello hace falta hallar hombres y mujeres de buena voluntad... Hace falta aquella luz... Hace falta vida... Voluntad, vida y luz se conjugan con el trabajo y nace el recuerdo, la presencia, la actualización del misterio de nuestra salvación.

(3)

.../...

El Belén de Begonte es un belén de hombres de buena voluntad... es un Belén que viene de la luz, de la energía, de lo inmaterial... Es un Belén que viene de la vida, que refleja la vida, que viene a recordarnos a quién nos dió la vida; la nueva vida.

Begonte, cada Navidad, nos dá una lección de vida. Un pequeño pueblo que se proyecta a una nación de cuarenta millones de habitantes para ser ejemplo de Navidad; para ser ejemplo de tradición, de religiosidad, de trabajo, de fe.

Y yo, por amistad, por fe, por devoción, he venido a hablar de la Navidad en este pueblo de Begonte.

Bien sé que nada nuevo podré aportar en un pueblo que vive la Navidad durante todo el año. Que durante todo el año se prepara para la Navidad.

Pero puedo, sí, aportar mi testimonio de cristiano, de creyente... de que la Navidad sigue viva en todos nosotros. Que la Navidad seguirá viva aunque en toda España solo se conservase su espíritu en este pueblo de Begonte.

Y mi ser de cristiano, de creyente, me dice que estoy en un pueblo diferente. En un pueblo de la Navidad. En un verdadero Belén cuyo espíritu de fe y amor se concentra en un edificio que alberga la representación del misterio de nuestra Redención.

Y me felicito de poder estar aquí. Y os felicito a todos por poder ser partícipes del testimonio de fe y de trabajo.

Verdaderamente, no empieza hoy la Navidad en Begonte, porque aquí siempre es Navidad. Empieza, quizá, oficialmente el tiempo de Navidad, y si es preciso declaro oficialmente inaugurado el tiempo de Navidad en Begonte.

(4)

.....

Pero la Navidad en Begonte perdura durante todo el año, porque vosotros sois Navidad. Navidad quiere decir hermandad, amor, trabajo, fe... Pues bien: En vosotros, está la Navidad. Hermandad, amor, trabajo, fe, están en vosotros.

Bienaventurados vosotros que sabéis vivir la Navidad. Que nos contagiáis de Navidad. Bienaventurados vosotros, que sois Navidad.

=====